

Termina su destilación

**los sábados e inmediatamente ofrece
sus productos al público**

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Infanta, 118

Núm. suelto: 5 cénts.

SEMANARIO INDEPENDIENTE

No se admiten suscripciones

Se compra y no se vende

Toda la correspondencia a nombre del

FUNDADOR, PROPIETARIO Y DIRECTOR

Germán Martínez Mendoza

Núm. atrasado: 15 cénts.

ALREDEDOR DE UNA NOTICIA

Sabemos que ha llegado nuestro amigo particular D. Federico Llansó, ex diputado, acompañado del diputado a Cortes D. José Zulueta, reformista, y que debía formar parte de la excursión otro diputado reformista también, el señor Miró. Ambos desean estudiar las necesidades de la isla, buscar soluciones y proponerlas en las Cortes.

Extraña es la noticia, por cuanto el Sr. Llansó conoce a fondo las necesidades de Menorca. Solo falta que sea diputado y que las demuestre. Mas como sabe que diputado no lo será (al menos de Menorca) mientras vaya del brazo de los republicanos que lo adulan (esos se venden por cinco perras) dejándolo siempre en situación de aspirante a pretendiente, parece que ha resuelto emprender nuevos derroteros, y dejando a un lado los embaucadores de

oficio, administradores por afición, aprovecha la vía del reformismo para ir recto a la monarquía.

Los ilustres acompañantes son dos talentos reconocidos. De Zulueta mucho podemos esperar; con seguridad admiraremos su bella dicción cuando nos hable de lo que sabe y entiende; prometo escucharlo con la mayor atención cuando disertar sobre arados, abonos y sobre cuanto a la agricultura se refiere. Su palabra es de las autorizadas, es peritísimo en la materia. Como político, es uno de tantos. Con seguridad no podrá solucionar los asuntos de su distrito y viaja para hacer la felicidad de Menorca.

Si de política menorquina ha de tratar, que se agarre el Sr. Zulueta; le aseguro... batacazo. Hay por este país tantos Luquetasias, Neroneentes y librepensadores de



doble escapulario... que siendo el señor Zulueta un simple político, de la talla de los que arreglan la España en la mesa del café, quedará lucido si se encarga de servir de desfacedor de los entuertos de Menorca.

Suponemos, en el digno diputado, un republicano convencido .. de que hay necesidad de hacerse monárquicos en bien de la patria, y si a esto se agrega la promesa de **la de Fomento** para cuando Melquiades sea poder, tendremos averiguado porqué deja Zulueta el campo republicano y viene a Menorca a predicar la buena nueva.

El Sr. Miró no ha venido, espera en Barcelona el resultado que obtendrán sus compañeros. ¡Queda demostrado su talento! Habráse dicho, falta mucho para el santo advenimiento. De momento por complacer a D Federico, pensaría venir el Sr. Miró. Pero se ha impuesto la reflexión, diciendo Miró y en Baleares. . Lagarto... lagarto: sin que tal vez haya tenido en cuenta que Menorca no es Mallorca y que en Mallorca se distinguen.



Menudencias

Por no ser menos que el Nerencete y la cabra triste he ido a pasear algunas veces por el Andon de Levante, parándome como los jóvenes elegantes, en el lujoso *restaurant* de Roca para tomar... lo que en dicho *restaurant* se toma... que no son *notas* precisamente, lo que advertimos por si algún *redactor* haya abierto los ojos con atención al oír o leer estas palabras.

El pasado miércoles se sentó junto a la mesita de marmol cabe donde yo estaba un joven de esos empalagosos que en lenguaje vulgar llaman *pelmas*; un chico de esos que con todo el mundo se meten sin conocer a nadie, a todos tratan de tú y de cualquier cosa hablan sin entender de nada.

Ganas de hablar tenía el chico, muchas cosas traía en el buche deseando soltarlas a la

mejor ocasión. Así es que empezó a disertar de la siguiente manera creyendo, a buen seguro y con sobrado motivo, que yo no iba a echar sus officiosas noticias en saco roto.

—Llegó Llansó con el báculo de Zulueta, habiendo dejado a D. Melquiades ¿cómo habían de dejarlo? esperando que le llamen desde la plaza de Oriente para constituir gobierno. Aguardaban en el muelle al ex-diputado por Menorca y a su ilustre acompañante varios *correligionarios* entre los que pude distinguir al Nerencete y *al de los lentes...* Dicen que el Doctor se ha constituido en apostol del reformismo en esta isla... trae amplios poderes de la *cotorra...* pronto empezará su obra de conversión de almas republicanas al redil reformista... luego entrará en la Jerusalem de su nueva política montado en su Lenticular.

—(?)

—Se susurra también que enterados los arbitristas de que V. *tiene hambre* le han escrito una atenta carta haciéndole proposiciones ventajósimas para V., amen del acta de concejal por el distrito tercero, si se sumaba a los suyos.

—Fues a fin de evitar torcidas interpretaciones y ya que según veo el hecho ha trascendido al público, le aconsejo lea LA ALQUITARA de la presente semana en donde junto a la carta de que me está hablando he juzgado oportuno publicar mi contestación.

—Según los últimos telegramas publicados a dos columnas por los *rotativos*, el Gallo eructó tres veces de doce a una, y se lavó los *quesos* con jabón de brea a las dos en punto.

—¡Psé!

—No le interesa ¡eh! Pnes ahí va un asunto interesantísimo ¿Conoce V. a Mahomet Siflaf? Pues yo sí que lo conozco. De su pueblo han venido esta mañana unos amigos míos que me han contado unas cosas la mar de divertidas. Verá V. Siflaf es juez...

—Que sea para bien y para muchos años.

—Y aquellos campesinos tienen un concepto tan elevado de la misión sagrada confiada a los jueces, que a todos los suponen recogiditos, esclavos de la profesión, solícitos en el cumplimiento del deber.

—Vamos! quiere decir que para sus amigos de V. un juez no puede hacer visajes, aunque tenga el baile de San Vito, y está feo que estornude y que se rasque... la cabeza, aunque le pique o le escueza mucho, y más feo aun que se vaya al Centro y juegue al tute o al *catcho* o al *mente ¿no es eso?* ¡Pues, no señor! Hay que ver

lo que significan esas privaciones para saber con que angustia se pasa la vida y se cobra el sueldo.

—¡Pues entonces, Siflaf lo entiendo! Porque se marcha al Centro y pasa largas horas rasándose y jugando al siete y medio. ¡Y a vivir!

—¡Caramba! pues si que es bromista Siflaf. ¿Y cuándo jugando al tute algún picarillo le acusa las cuarenta o lo que le acuse no le dan al *cherif* ganas de meterle en la cárcel?

—Es lo que dicen mis amigos. Bueno que al *herif* le guste jugar al *poker*, o a las damas, o al burro; nosotros estamos muy conformes en que los jueces se diviertan. Aquellos jueces que no apeaban el tratamiento ni a su padre político han pasado de moda, y así como entre col y col, lechuga, así entre resultando y considerando, no viene mal una ración de siete y medio. Pero ¡hombre! el ejemplo sobre todo y mucho cuidado con lo que se hace y ojo con las *ballarinas*!

—(?)

—En los corrillos y mentideros se hablaba estos días de cierto artículo inserto en el *Seráfico* comentando el último folleto del Presidente del Ateneo; y dicen que a ese joven imberbe, metido antes de hora en esas lides políticas o controversistas van a quitarle las ganas de escribir en toda su vida horrándole moralmente del número de los vivos

—Así aprenderá a meterse con los *neutrales*. Solo lo siento por la familia. Por lo demás ¡pa mí que llueva!

—Dice V. bien. Hay personas muy influyentes en este mundo y conviene estar bien con ellos aunque nos resulten muy antipáticos. Precisamente ahora se me ha ofrecido una ocasión para conocer a Zulueta. Un amigo mío, gallista y *chovic* él, me lo ha de presentar... En mentando al ruin de Roma por allí asoma... Hé aquí a mi amigo acompañado de Zulueta y Llansó... voy a saludarles, dispense V., la compañía me es muy grata, pero acaso el día de mañana dicho señor sea ministro...

FIGARO.



Nuestra acción en Marruecos

(Continuación)

Al entrar en el siglo XVI, la raza había recibido un ímpetu nacional concertado sobre

empresas en las que las aspiraciones de todos los linajes sociales encontraban, lo mismo que las instituciones públicas que las servían en lo espiritual y temporal de aquellos tiempos, espléndidamente equilibrados en plenitud de satisfacción los anhelos unánimes de su alma colectiva. Sus gobernantes le infundieron la confianza en el propio esfuerzo, desentumeciéndole la voluntad atrofada en encogimiento por imaginarse incapaces.

Y con el primer éxito alcanzado en tales empresas, la raza se sintió repleta de bríos para realizar lo que ninguna otra realizó en el mundo.

Puebló que se encuentra en vida de aislamiento por desconfiar de sí mismo en la relación con las potencias internacionales, está en gravísimo riesgo de incapacitarse para todo. Mas el que adquiere la confianza en el propio esfuerzo, entra desde el primer éxito con maravillosas fuerzas propulsoras para relacionarse con las demás naciones en nueva era de existencia, en la que la vida nacional propia al contacto de los demás nacionalismos tejiéndose ella a sí mismo los acontecimientos y formando solidariamente parte integral de las acciones de todas las demás soberanías, personaliza grandezas imperiales en las directivas de la historia.

Por el mero hecho de lograr mantener primacías en ese orden superior de la relación internacional, se produce luego ese período de apogeo en el que aparecen eliminados los más agudos conflictos internos entre las necesidades espirituales del nacionalismo y las instituciones políticas que le sirven. Su patriotismo no se manifiesta en intermitencia a modo de accidente agudo y patológico, sino como virtud colectiva de nación con robusta energía de espíritu público en constante ejercicio.

Con esta exaltación de patriotismo florecen a la par las armas, ciencias, letras y riquezas, cual brote espontáneo de progreso continuo generado por evolución de sus pasados y crecimiento incesante de su propia grandeza. Y todo lo que ese nacionalismo siente, piensa, quiere y cuanto él es y ejecuta, afluye al estado general de la civilización en él perdurable estela luminosa como síntesis de una era.

**

Omisión de los programas de Gobierno que debieron acompañar al proyecto de Ley para la ratificación del Tratado.

CONTRASTE CON LO QUE HACE FRANCIA

Si el Gobierno entiende que la firma de ese Tratado debe presentar para nosotros una nueva orientación de vida, y hasta se lamenta por ato-

nia de público y prensa sobre materia de tan trascendental importancia para nuestros destinos nacionales, debió tener muy presente a la par, que en punto a orientar la opinión pública y marcar el rumbo que debíamos tomar para ejercer nuestra acción en Africa, nadie tiene tantas obligaciones y tan estrechas responsabilidades como el propio Gabinete que negoció este Tratado y lo presentó a la ratificación del Parlamento.

Al no acompañar este documento internacional con programa de conducta y proyectos de Ley con presupuestos adecuados que definieran con formas muy concretas la firmeza del propósito y el alto espíritu con que deberíamos afrontar cuantas cuestiones vitalísimas se derivaran del Tratado firmado en Noviembre de 1912, cometió una de las tres faltas políticas más graves en que un Gobierno puede incurrir.

Así, las temerosas incógnitas de las interrogaciones que respecto a lo venidero entraña este Tratado, nos resultan a la hora presente mucho más temerosas al tener que formular como preliminar de tales interrogaciones el ruego de que el Gobierno empiece descifrándonos el enigma de su pensamiento y propósitos.

Con el espacio de silencio que hasta ahora las personalidades más competentes para dirigir la opinión pública sobre estas cuestiones han interpuesto después de la publicación del Tratado, significa ante todo expectación en espera de los informes, explicaciones debidas por el Gobierno. A esta altura de la larga y tortuosa negociación seguida por diferentes Cancillerías en asunto que tanto afecta a los intereses de España, la opinión pública, incluso entre sus elementos directores, resultó en recelo del rumbo que los gobernantes imprimieron a nuestra acción en Africa, y desorientada en cuanto a la estima de los beneficios efectivos que le pueda reportar la nueva estipulación.

El Gobierno debió adelantarse a dar respuesta a las interrogaciones capitales que entraña el Tratado. La prolongación de este espacio de incertidumbre es muy peligrosa. Resulta ya sobrado lamentable el contraste entre este silencio de nuestros Gobiernos y los minuciosos informes de los actos oficiales y decretos orgánicos publicados en el Boletín Oficial del Protectorado francés, y la circunstanciada exposición de la obra realizada y del plan general para lo venidero que el General Liautey acaba de trazar, en admirable síntesis ante la Comisión parlamentaria de Negocios Extranjeros. Al tomar

tomar acta de esas manifestaciones del Residente general de Francia en Marruecos, en punto a lo que tiene acordado para que la dominación efectiva y definitiva del Mogreb se opere sin exceso de fusiles y principalmente por organización administrativa y económica y rápida ejecución de vasto programa de obras públicas que implica inmediata inversión de 125 millones para el ferro-carril de Fez-Rabat, 25 millones para caminos; 50 millones para puentes; 20 millones para escuelas y hospitales, etc. en suma, 800 millones que los colonistas pretenden duplicar, difícil es, sustraerse a la sensación que es consiguiente por el contraste que todo eso representa en parangón con que hasta la fecha, nuestro Gobierno, en esta materia, resulte aun reducida como única novedad orgánica, a la mera prestación de la triste sección 12.^a de nuestro presupuesto de gastos.

(Continuará.)

Dos cartas

Señor Director de LA ALQUITARA

Muy señor mío: Con el concurso de la mayoría dirigida por el colosal Perico y la paciencia del pueblo, estamos realizando nuestra labor que no nos impide llenar bien el estómago y los bolsillos por si vienen mal dadas; pero esto no constituye la finalidad, sino la base para desenvolver gradualmente nuestras mañas.

Advertí con tiempo, antes de atrapar la *Regencia* y de subir rastreando hasta la cumbre, que estimaba conveniente la sórdida colaboración de elementos nuevos, dispuestos a asociarse con poca... aprensión a una obra cuya eficacia dependerá de que tenga mayor o menor duración el borreguismo de las zonas que hasta ahora hemos venido explotando.

Creo que usted puede prestar dentro del nuevo grupo (del que también forman parte los liberales capitaneados por la cabra *mirona*) un concurso valioso, y en armonía con mis intenciones más arriba expuestas, pues su conocidísimo carácter ferocemente independiente me vendría de perlas, y deseo me manifieste si puedo contar con su asentimiento.

De usted afectísimo s. a. q. b. s. m.

Por la Cuadrilla Arbitrista,

LENTICULAR

**

Señor Lenticular y demás individuos de la cuadrilla arbitrista:

¿Os habeis figurado que todo el monte es orégano y libertario? Antes que nacierais, conocía yo quienes sois, adonde vais y lo que buscáis. El buen sentido y yo os apreciábamos con idéntico criterio. Cada acto vuestro, cada barbaridad cometida, me han confirmado en mi opinión.

Concluida la odiosa tarea de ponernos arbitrariedades hasta en el cocido, teneis el grandísimo desahago de proponerme que me asocie a vuestra obra maldita para que mi reconocida honradez sirva de pabellón para vuestra mercancía averiada.

Con una indignación de que no podeis formaros idea, rechazo vuestra proposición.

Y solicitando de Dios fuerza y acierto para seguir separado de vosotros y combatiros sin tregua ni descanso, os envía el testimonio del asco más profundo que al veros experimenta

AGRIMAN MENORQUEZ.

De Alayor

Los gritos periodísticos de D... lenticular y su cuerpo diplomático, son los gemidos agónicos de un grupo que desaparece.

Esos lacayos de la peseta una convicción que saborea su buen paladar progresivo para bien y redención de la humanidad, son los que pulcramente convencidos de sus incorrompibles ideales: de un lado se pasan por republicanos, del otro socialistas, cuando conviene, liberales con visos Romanonistas para complacer al Sr. Feliu de Palma y ahora han ido a esperar a su invicto ex-caudillo con la casaca nueva para adorar su transformación.

Y equiparando todos los extremos políticos de las izquierdas, embaucando conscientemente al infanz e ignorante populacho a cuya costa van viviendo holgadamente a semejanza de aquel gran ampon radical que de simple reporter de un periódico, según dicen, por medios poco licitos embaucando y engañando su fanatismo incomprendible, ha conseguido elevarse dentro el orden social a la categoría de millonario.

Esos son los vividores que van sembrando por doquier la zizania y el odio entre las clases ignorantes, y acuden a toda suerte de diatribas para sacar astilla para su medro personal; a

esos farsantes sin dignidad política hay que ponerles la mano al rostro cubierto por la hipocresía y quitarles la careta que les encubre de oprobio e inmundicia.

Poco les importa a ciertos fariseos que han venido a esta villa a gritar contra la clausura de la escuela que se abra o deje de abrir, lo que sí les importa de una manera ostensible es que haya jaleo político, que se promuevan algaradas; de esta manera cierta tipografía se ve agraciada con el trabajo de imprimir algunos miles de hojas volantes y su «publicación diaria» se ve más correspondida por sus infelices y bondadosos paganos, los cuales se reñeren de risa cuando ven estampadas la mar de barbaridades y majaderías que tan solo puede admitir su gente avanzada y progresiva. Mirad cuantas veces vienen hablando del chaqué del diputado por Menorca, y lo siguen repitiendo una y otra vez, porque saben que la burricia imperante en sus filas avanzadas se deshacen de risa con esas torterías, y es por ventura porque no les habrán enterado que el señor del chaqué lo empenó en seguida, al saber que los aristocráticos lenticulares y reporters periodistas que toman... notas en las rocas de Mira mar, hacían la crítica de él, mandando inmediatamente el producto en metálico a los pseudo republicanos para que lo transmitiera, el mes próximo pasado a un coche-ro que habita en la carretera de San Clemente a cuenta de ciertos servicios prestados en tiempos electorales.

Y para complacer sus incautos lectores se mofan de todo, hasta del discurso que pudo hacer en el Congreso el representante de Menorca pidiendo a los ministros de la corona varios extremos que son de suma trascendencia para nuestra isla. Pero que les importa a esos barateros de la política el bien social de nuestra querida roqueta, si solo buscan su medro personal y abusando de la ignorancia de sus cofrades sueltan cualquier barbaridad, como la de la lista de periódicos que no se enteraron de los ruegos hechos en el Congreso por el Sr. Squella, lo cual fué una nota aplastante vistos los grandilocuentes discursos hechos por su exdiputado (casaca al revés) durante los años que llevó la representación de Menorca por el artículo 29, allá en el Congreso donde estuvo casi siempre por su ausencia.

Pues sí, los lenticulares y su comparsa administrativa dicen que siempre estarán a la brecha hasta conseguir los ideales, (que son varios), nosotros de esto no dudamos, porque para en-

aturabrarse y ponerse a la altura de cierto villano ex socio de San Vicente es menester estar a la consabida brecha y tener buenas uñas para despellejar lo que fuere.

A nosotros en esta villa, desde unos años a esta parte también nos ha caído una plaguita de esta gentuza (extrangera) que es un contento.

El último de ellos, que tuvo que salir a escape, como otros fué el que implantó la semilla del socialismo, fundó cooperativas (se trataba de dinero) y despues de muchas vueltas y revueltas dió al traste con una sociedad de socorros que por poco lleva al pueblo a una revolución; por fin se marchó y quedaron unos pocos prosélitos amigos suyos, que tanto han adelantado en sus estudios sociales, que precisamente son los sabios sin gramática que hoy padecemos.

Ahora nos ha tocado la suerte de un insigne pedagogo que para defender sus veinticinco duros al mes y otras hierbas, sería capaz de disertar tres días seguidos y hasta toda la semana, contra curas, religión, capital y todo lo existente (esto según los casos, hay que ser listos).

A todos vosotros, mercaderes de la política, hay que seguir vuestros pasos, y estando a la brecha como decís será la manera de acabar con lacayos de la peseta.

CLARITO.

Alayor Julio 1914.



Conferencia sorprendida

—¡... rin... rin... rin...! ¿Central?
—Mande.
—Comunicación con el 3.034.
¡... rin... rin... ¿Hablo con el Zootécnico?
—¿Quién es; y que se le ofrece?
—Soy el cuenta perras, jefe nota de los arbitristas. Suplico haga el favor de pasarse por la Dependencia. Tengo enferma de gravedad a Luquetasia; dudo que pueda sobrevivir al estado deplorable de la limpieza. Hace días que venía a la reunión de doce y media, malhumorada y caria-compungida. Todo el rebafío temía por su salud; el mismito Manes rezaba por ella al perrito de San Roque; que al propio santo le está vedado. En este momento le ha dado un ataque que pone en peligro su importante vida. Al recordar los buenos servicios de usted, (con la venia de la mayoría) he resuelto llamarle con

urgencia, por si la ciencia zoológica, puede algo en bien de Luquetasia. Si usted no la salva Requiam Eterna.

—Otro cliente reclama antes mis servicios. Al Neroncete se le ha recrudecido la antigua dolencia, patea que es un contento y da de cabezadas destrozando el pesebre. Con insistencia me reclama hace rato. El maldito atracón, no le deja vivir.

—Pues por aquí se le creía de veraneo, ¡cómo no se le vé el pelo! por fin, da fé de su vida, castigando a un nocturno.

—Como al pobre le espantan las cosas claras, se dedica a operar en las tinieblas y dá con las lechuzas que son sus compañeras. Es que le domina la melancolía; lo tiene todo atravesado en un intestino. De purgantes y levativas ha tomado una brutalidad. Tres años que trabajo con él, me cuesta más que... el partido republicano.

—¿No pide usted consultas?

—¡Qué harán los consultados!

—Propuse la intervención y no permite que se le opere. Si se le interroga, dice que todo su mal depende de operaciones anteriores.

—No sabía que se le hubiera operado nunca.

—Parece ser que él desempeñaba el cargo de operador. Dícese que antes de sumergirse en las aguas el... Barco, el Neroncete hacía en él operaciones (mas o menos marineras.) Vino la catástrofe en ocasión en que el pobre bostezaba y la fatalidad hizo que doce mil enteros le cayeran en la boca; los tragó mi hombre, eran muchos enteros y no pudo digerirlos; ataseados los tiene y el dolor es horroroso.

—Abrele V. en canal y se acaba de una vez.

—Pero si no quiere.

—Por la mitad de los enteros me obligo a convencerlo. V. le opera, repartimos el botín que lleva dentro el Neroncete queda curado.

—Cuenta, cuenta perras... ¡V. siempre por los repartimientos!

—Bueno. Entre tanto, ¿que hago con Luquetasia? ¿le aplico sinapismos?

—De ningún modo; ¡caramba no obrarían en ella; ¡tantos le lleva aplicados LA ALQUITARA que los creo inútiles.

—Con la urgencia del caso, a quien consulto, ¿al de las peras verdes?

—No haga tal por Dios, que se le queda en las manos. Atienda mi consejo; por aparato llame a Abagot de San Clemente; es especialista en nerviosidades y para Luquetasia... es más que suficiente. Si el estado del Neroncete lo permite, a las cinco estaré con usted.

—Inyéctele usted pesetas, quien sabe si obrará el milagro, el similia similibus.

Bajos Casino Mahonés

Especialidad en exquisitos Helados

Se elaboran todos los días y se sirven a domicilio.

TONICO

Y

Reconstituyente



NEUROMIOL

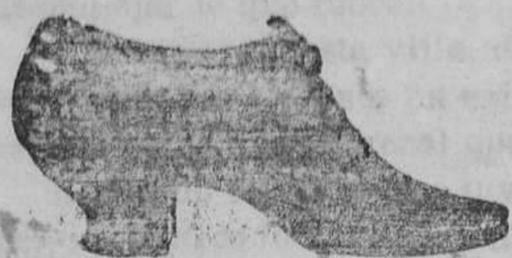


PIDASE

en

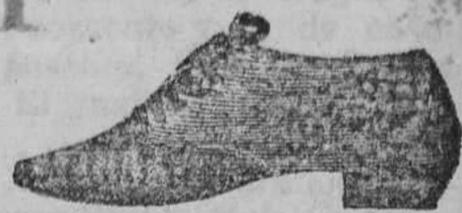
Todas las farmacias





OTINOT

Y



VERDADERA GANGA

Depósito de calzado estilo español y americano
ELEGANTE Y SOLIDO

No hay otra casa que esté tan bien surtida y que venda tan limitado

Calzado para caballero, cosido, desde 8 pesetas par
Calzado para señora, cosido, desde 5'50. pesetas par
Calzado para niño, en varios precios.

GRAN SURTIDO CALZADO CLAVADO

Acudid al único Depósito en Mahón

Calle del Rosario núm. 5

F. Fábregas, infanta IV. — Mahón.